

SEGUNDAS OPORTUNIDADES: EL LIBRO DE JOSUÉ

El libro de Josué señala la transición entre el liderazgo de Moisés y el de Josué. Comienza con la historia de la entrada de Israel en la Tierra Prometida y termina con el establecimiento del pueblo de Dios en ese lugar.

Josué tenía ante sí el gran desafío de continuar la tarea de liderar al pueblo como sucesor de Moisés (¡nada menos que Moisés!). Pero semejante desafío era solo el comienzo, pues Josué además debía hacer lo que Moisés no había tenido ocasión de realizar: llevar a la nación, después de 40 años en el desierto, al otro lado del Jordán, a Canaán, según la promesa que Dios había hecho a los patriarcas años antes.

«Mi siervo Moisés ha muerto; ahora pues, levántate, cruza este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel» (Jos. 1: 2, LBLA).

La clave de toda la historia se encuentra aquí, en las palabras del Señor a Josué, según las cuales entrarían en «la tierra que yo les doy».

Josué no lo haría solo, sino con el poder y la conducción del Señor, quien habría introducido al pueblo en la tierra una generación antes si hubieran cumplido fielmente con su parte del pacto. Lamentablemente, no lo hicieron y, por lo tanto, debieron hacer frente a las consecuencias de sus acciones.

Durante los cuarenta años anteriores, Israel había cosechado las consecuencias negativas de su infidelidad al Pacto. A causa de su rebelión contra Dios, toda la generación adulta que experimentó los prodigios y las maravillas del Éxodo pereció en el desierto, excepto Caleb y Josué. Cuatro de los cinco libros de Moisés registran lo que les sucedió mientras deambulaban por el desierto durante ese período. Ahora, bajo el liderazgo de Josué, la segunda generación estaba lista para emprender los desafíos de poseer la tierra.

«Entonces Moisés llamó a Josué y le dijo en presencia de todo Israel: “Sé valiente y anímate; porque tú entrarás con este pueblo en la tierra que el Señor juró dar a sus padres. Tú se la darás en herencia. El Señor va delante de ti. Él estará contigo; no te dejará ni te desampará. No temas ni te intimides”» (Deut. 31: 7, 8).

Las promesas hechas por Dios a los patriarcas y a Moisés estaban a punto de cumplirse. Se respiraba un aire de expectación y entusiasmo, un nuevo comienzo para el pueblo que había estado privado de la Tierra Prometida durante mucho tiempo. Dios había sido fiel al liberarlos de la esclavitud, y podían confiar en que cumpliría sus promesas acerca de esa tierra.

«El propósito primordial del libro de Josué es describir la entrada de Israel a la tierra prometida, la conquista del país y su reparto entre las tribus. Este propósito subraya el mensaje del libro, a saber: la fidelidad de Dios al cumplir la promesa de tierra que le hizo a Abraham. El libro enfatiza así la fidelidad de Dios



a las promesas de su pacto (Jos 21: 43-45)» (*Comentario bíblico Andrews* [Florida: ACES, 2024], p. 408).

Juntos descubriremos que el mundo de hoy no es tan diferente al de Josué en materia de desafíos espirituales, aunque este libro haya sido escrito hace más de tres milenios. Puede que nos enfrentemos a retos de distinta naturaleza, pero no por ello deja de haber desafíos, sobre todo espirituales, que amenazan nuestra seguridad, nuestra fe y el cumplimiento de la misión que Dios ha encomendado a su pueblo. Sin duda, el ejemplo de Josué nos inspirará a reclamar las promesas de Dios para nuestro tiempo y a triunfar gracias a su poder, como ocurrió con él.

Barna Magyarosi es secretario ejecutivo de la División Intereuropea y presidente de la Comisión de Investigación Bíblica de dicha División. Comenzó su servicio para la iglesia como pastor y director de departamento en la Asociación del Sur de Transilvania, Rumania, y fue luego profesor de Teología y rector de la Universidad Adventus en dicho país.

Todas las citas bíblicas cuya referencia no tenga aclaración han sido extraídas de la versión **Nueva Reina-Valera 2000 Actualizada (NRV-2000)**. © Sociedad Bíblica Emanuel, 2020. biblia.editorialaces.com. Además, en esta obra se citan las siguientes versiones de la Biblia: **La Biblia de las Américas® (LBLA®)**. © The Lockman Foundation, 1986, 1995, 1997. Usada con permiso. www.lbla.com — **Nueva Biblia de las Américas (NBLA)**. © The Lockman Foundation, 2005. Usada con permiso. www.nuevabiblia.com — **Nueva versión internacional (NVI)**. © Biblica, Inc.®, 1999, 2015, 2022. — **Reina-Valera actualizada 2015 (RVA-2015)**. © Editorial Mundo Hispano, 2015. — **Traducción en lenguaje actual™ (TLA)**. © Sociedades Bíblicas Unidas, 2002, 2004.

La oficina de las Guías de Estudio de la Biblia para Adultos de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día prepara estas Guías de Estudio de la Biblia. La preparación de las Guías está bajo la dirección general de la Comisión de Publicaciones de la Escuela Sabática, una subcomisión de la Junta Directiva de la Asociación General (ADCOM) que publica las Guías de Estudio de la Biblia. La Guía publicada refleja la contribución de una comisión mundial de evaluación y la aprobación de la Comisión de Publicaciones de la Escuela Sabática, y por ello no representa necesariamente la intención del autor. El contenido de esta edición de adultos de la Escuela Sabática es responsabilidad del Departamento de la Guía de Estudio de la Biblia para Adultos. Puede contactarnos al correo electrónico de la dirección de publicaciones del Departamento: Grevel@gc.adventist.org

© 2024 Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Todos los derechos reservados. Ninguna porción de esta Guía de Estudio de la Biblia puede ser editada, alterada, modificada, adaptada, traducida, reproducida o publicada por cualquier persona o identidad sin autorización previa por escrito de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Las oficinas de las divisiones de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día® están autorizadas a realizar la traducción de la Guía de Estudio de la Biblia, bajo indicaciones específicas. Los derechos de autor de esas traducciones y su publicación permanecerán con la Asociación General. «Adventista del Séptimo Día», «Adventista» y el logo de la llama son marcas registradas de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día® y no pueden ser utilizados sin autorización previa de la Asociación General.